

LA MUERTE DE MURAT

A. 1151

ESCENA TRÁGICA,

Ó BIEN SEA SEMI-UNIPERSONAL

JOCO-SERIO

POR D. V. M. Y M.



REIMPRESO EN MALLORCA

EN LA IMPRENTA DE MELCHOR GUASP.
AÑO 1808.

del impio Murat el poderío,
 el saqueo, el pillage, traiciones,
 las maldades, los robos y artificios.

Tírese Vd. precipitadamente en ademán de abatimiento; exprese los mayores sentimientos: úna sus mudas acciones al espíritu de la musica; y así que esta finalice, levántese y diga con magestad:

Si acaso he de morir, quiero que sea
 con el honor y honra que es debido
 á un Héroe como yo ::: mas qué es lo que hablo?
 Honor le llamo? Si no le he conocido.
 (Jamás ha dicho Vd. verdad mas infalibe.)
 Honor he dicho, quando en todo pueblo
 donde mi planta puse, al punto mismo,
 no solo me llevé quantos tesoros
 se encontraban allí, sino que altivo
 les robé hasta los pobres la camisa
 sin excluir al misero y mendigo?
 De los Templos y Casas Religiosas
 no saqué lo precioso y lo mas rico?
 no les dí libertad á mis soldados
 para que hicieran quanto sus caprichos
 intentáran? miráron con respeto
 de la encerrada Virgen el asilo,
 de la honesta casada el fiel estado,
 del Religioso áustero el retiro,
 de las Santas Imagenes el culto,
 y en fin, hasta el sagrado del Olimpo
 del inmortal Señor no fue humillado
 y por las huestes nuestras abatido?

Pues qué esperas, Murat, si tantas culpas
 te cercan y rodean? ::: No hay arbitrio:
 tu muerte servirá de vivo exemplo
 á los monstruos tiranos mas iniquos.

Haga Vd. una gran pausa, y luego diga como reflexionando con una serenidad profunda:

Con que yo he de morir? Primero vea el mundo, que me mato yo á mi mismo. Que dirá el Orbe? Dirá que era cobarde, y que si me maté, temí el peligro. Escaparé? Peor: dirán que el miedo hizo ausentarme. Lo mejor elijo. Circuido de tropas tiro al Norte. Es locura, camino al precipicio; y camino entre aquellos que quisieran fuera despojo de mis enemigos. Qué diablos haré? :: Demonios, dadme una idea en que salga del conflicto.

Música precipitada: recuestese Vd. donde sea: sus mudas expresiones manifiesten la interior confusion de su espíritu. Levántese, dé un paseo como pensativo, vuelva á sentarse; demuestre un profundo abatimiento, y al punto que oiga las roncadas trompetas, haga un aspaviento (no muy descompasado pues creerán que está Vd. borracho): mire como aturdido á todas partes, sus miradas demuestren el mayor temor, y sin esperar á que aquellas concluyan, diga temeroso:

Qué es lo que escuchó! Cerca está mi muerte, segun esas trompetas dan indicios. Qué es lo que miro! Veo que mis tropas revueltas andan, al furor de pillos. La griteria crece por momentos; infinitos soldados van heridos; otros huyen al golpe del contrario, y otros quedan tendidos en el sitio. Una turba crecida de Manolos, con palos, lanzas, dagas y cuchillos destrozán á mi ejército. Qué horrores desde aqueste lugar observo y miro!

Esto lo dirá Vd. con el mayor sentimiento; y no debe admirarse (pues todo es en su obsequio) de que digan:

Dentro... Muera el vil Cocinero.

(Diga Vd. como pasmado.):

*..... A mi dirigen
sus roncas voces: esto va perdido.*

*Dentro... Muera el cruel Murat que tiraniza
á la España vendiendose su amigo.*

Exclamando con los brazos abiertos, y mirando á todas partes diga:

*Por donde escaparé? Ya no hay remedio.
Infame Bonapart, qué me has traído
á ser victima horrible de los hombres!
Bien merecido tengo este castigo.
Pero tú no te esperes mejor suerte,
pues eres el origen primitivo.*

Siguen las expresiones de cariño que dicen:

Dentro... Donde está el Marmiton?

(Exclame Vd. ahora.)

*..... En este apuro
un General siquiera no he tenido
ni un Edecán tan solo ::: tal vez puede
que no quede ninguno de ellos vivo.*

(Lo mas cierto será eso.)

*Dentro... Á buscar á Murat y nuestra ira
sacie en su sangre ya nuestro apetito.*

*(No, como le atrapen á Vd. yo afianzo, que tendrá
con que divertirse.)*

*El tumulto se acerca, y no sé dónde
de su rencor se libre el cuello mio.
No habrá un pozo siquiera donde hecharme?
No le encuentre: qué pena! qué martirio!*

Irá Vd. dando vueltas, como aturdido mirando á todas partes, heche ojo á la Catedra, (cuyo lugar para Vd. aun es muy condecorado) y diga:

Una *F-Griegá* asquerosa se presenta;
pues ahogado muera y sumergido
entre inundo escremento, quien sus glorias
tan triste finaliza y abatido.

*Abra Vd. la Alacena subterranea, figure que el olor de
amizcle le perturba, y torciendo el ocico exclame:*

El asqueroso olor que exhala, turba
mis veinte y dos potencias y sentidos.

Dentro ... A dónde está el Tirano?

(dirá Vd. como pasmado:)

..... Ya están cerca:
ánimo, adentro, pues ya les miro
buscando de que modo saciar pueden
en mí su rabia y su furor activo.

*Reflexione bien en la circunferencia de la boca infernal,
y diga con mucho espíritu:*

Caiga ya de cabeza, y á lo menos
muera yo entre lo mismo que he vivido,
sirviendo por el pronto esta inmundicia
al Gran Duque Berg como suplico.

Tírese Vd. de cabeza (ya me entiende donde), y puede Vd. estar asegurado, que no he tenido otro sitio mejor donde colocarle, que á encontrar otro mas digno de sus sublimes hechos, allí le hubiera puesto; pero por ahora conténtese con esa leve demostracion de mi cordial afecto. Procure Vd. quedar de medio arriba descubierto: garree y mencee las piernas (así fuera en la horca) que el pueblo que sale precipitado buscándole, dice:

Voces... Aquí está ya el tirano. Muere infame.

Ahora amanecerá una turba crecida de hombres, mugeres y chicos, con palos, cuchillos, &c. estos sacudirán sin piedad sobre la trasera parte que Vd. descubre y arrastrándole le sacan al medio del Teatro (imagínesse Vd. lo pintada que llevará la cara); figurese que le sacuden una multitud de palos, entre cuyos favores y satisfacciones, dirá Vd. como moribundo.

O momento fatal!::: digno castigo
á mis atroces hechos::: ya no puedo:::
aquí exhálo mi final suspiro.

Aquí debe Vd morir (oxalá sea pronto, y que los diablos se lo lleven á Vd. con botas y espuelas). Procurará Vd. quedar espantado; sufra por un ratito la inmensidad de puñaladas, que esto es solo una débil sombra del desastrado fin que ha de tener Vd. por sus sublimes virtudes: caerá el telon: el público dará mil aplausos (no á Vd. que jamas los ha merecido), y yo me acostaré que son cerca las 4 de la mañana, para que descansando pueda en otro rato proseguir con mis obsequios, pues puede Vd. vivir bien asegurado, que por mi parte no serán estos los ultimos.

EL POETA AL PÚBLICO.

No pretendo indemnizarme de los innumerables yerros que resultan en esta composicion ; pero son dignos de indulgencia por la precipitacion de ser Obra de quatro horas , que aun no es suficiente tiempo para escribirla. Mi objeto solo fuè divertirme un rato ; pero enardecido corrí veloz el entusiasmo , el que enseñé á mis amigos , y sin dexarla limar se han empeñado en darla á luz. El publico disimulará prudente sus faltas , con cuya generosidad quedará recompensado mi trabajo.

CARTA

DEL AUTOR Á MURAT

QUE SIRVE DE PRÓLOGO, ARGUMENTO,

Ó COMO QUIERA EL LECTOR LLAMRLE.

Señor Murat: Las ocurrencias del dia, piden de justicia que nuestras plumas no estén ociosas. Yo que no valgo para otra cosa, sino para formar macarrónicos versos, he determinado hacer este Semi-Unipersonal joco-serio. Bien sé que esta expresion Semi-Unipersonal joco-serio es para Vd. y algunos otros desconocida, y á la verdad rídícula y extraña; pero como todas las cosas de Vd. lo son, pues huyen de los términos regulares, me ha parecido muy justo que en todo sea extraña esta composicion, y por lo mismo no debe Vd. admirarse, que siendo Unipersonal hablen algunos en él, y tenga por representarlo Vd. un final tan desgraciado. En fin sea como se fuere, yo he tirado las riendas al caballo, y he dexado correr mi estéril Musa por donde ha querido.

Como soy tan feliz, que no he visto á Vd los bigotes, no podré pintar al vivo sus pasiones y afectos; pero con todo, formandome allá en mi idea un conjunto de cosas, saldrá lo que saldrá, y si no es Semi-Unipersonal, será una Quisicosa. Esto supuesto, manos á la obra, y principiemos nuestra Escena Trágica por el Teatro. Este demostrará lo que Vd. quiera; ó bien un Bodegon, una Cocina, ó lo que á Vd. pareciere: vestirá Vd. su carácter como le dé gana, ó de Marmiton de Cocina, de Peluquero, ó de Mozo de Mulas, cuyos trages son á Vd. adequados: ya Vd. me entiende ::: por lo de antaño. Debo advertir, que en el Teatro se presente una famosa *F-Griega* para el fin que despues diré á Vd. No me parece regular se presente Vd. en la Escena con la bata ó ropon verde, que dicen lleva con galones de oro por dentro de casa; porque esto es hacer un vivo recuerdo á los Expectadores, que aquellos ga-

lones serán descosidos de algunos Frontales ó Casullas, que Vd. habrá robado en sus santas peregrinaciones; por lo que creo será mas regular vista Vd. su papel de Marmiton de Cocina. Advertir como debe Vd. vestirlo, es una necedad; porque Vd. lo sabe mejor que yo, por los muchos años que ha exercitado tan honorifico exército. En fin Vd. vístalo como le dé la gana, y dispóngase á prisa, porque van á tirar el Telon, y los expectadores esperan con impaciencia ver la cara de Mochuelo que Vd. pondrá así que el teatro se descubra.

Figuremosnos pues, que rompe la Escena con una obertura triste; que el Público vocea, *silencio Señores*; que sube el Telon, y que amanece Vd. con su verdadera *Cara de Mico* sentado en una silla, en ademan de abatimiento: y que la Orquesta va por sus compases caminando á un piano, hasta que quede Vd. en actitud de exclamar: =

Miserable Murat! qué te sucede?
 ultrajado, mofado, escarnecido,
 hecho en fin de las gentes el oprobio!
 De esas gentes feroces, cuyos brios
 ni pudo sujetar regias. Proclamas,
 ni anonadarlas pudo tus escritos!
 No las llares ya gentes, dilas fieras,
 pues jamás han temido los peligros.

Levántese Vd. y diga con magestad;

Tú aquel *Duque de Berg* tan respetado,
 tú aquel grande *Murat* tan aplaudido,
 tú el segundo papel que en todo el orbe
 tu nombre ha sido con temor oido:
 hoy te miras burlado, despreciado,
 insultado de grandes y de chicos,
 y hasta el sexó mas débil y mas frágil
 una cruel victoria ha conseguido.

Esto lo dirá Vd. con una ironía maliciosa, que recuerde el sanguinario sacrificio que hicieron de Vd. según varios Autores.

Siga con heroicidad, (aunque en Vd. es impropio) y exclame :

Qué dirá el mundo de tu Escena trágica?

Bonapart que dirá? Estará aturdido.

El que en tí confiaba un triunfo eterno

que añadir á sus locos desvarios,

vé pérdidas sus glorias :: no las llames triunfos ni glorias, llámalas delitos.

Él creyó que la Espéria sugetára

su cerviz á su voz :: yo soy testigo

de su ambicion eterna :: á mi presencia

formaba el Plan su bárbaro delirio.

Todo lo hallaba llano. Conquistaba,

ganaba Reynos : y hasta los dominios

del uno al otro Polo era su nombre

no venerado ya, mas si temido.

Pero aquí que ninguno nos escucha?

Como tantos laureles ha adquirido?

Con el dolo, el engaño, la mentira,

el soborno, la estafa, el embrollismo,

la máquina, la industria, y prometiendo

hacer felices á aquellos mismos,

que con nombre encubierto de *Aliados*,

pretendia imponer perpetuos grillos.

De este modo logró tantas victorias,

y la fama sus triunfos ha esparcido.

Qué Victoria logró por ley de Guerra?

Se opuso cara á cara al enemigo?

No escondia su cuerpo, consintiendo

se hiciera de la tropa un sacrificio?

Si alguna se ha ganado, de que modo?

con las tretas, y embustes referidos.

Yo fui parte en sus dolos, pues seguia

de su cobarde rumbo el mismo estilo.

b

Ya el orbe conocio nuestras infamias
descubierto está todo ::: no distingo
por donde pueda mi pescuezo gordo
escapar de un cruel corbo cuchillo,
que al golpe de una mano vengadora
divida mi cabeza con su filo.

*Aquí hará Vd. una breve pausa, quedará como cavilando,
y luego exclame:*

Que se pierda ó se gane la victoria
á mi nada me importa: á lo que aspiro
es solo á conservar mi triste vida.
Si me atrapa la turba de esos pillos,
de esos Manolos, de esos que irritados
están contra nosotros, me imagino
Que han de hacer de mis carnes pepitoria,
que ni vianda sirva á los cochinos.
Pues ánimo á escapar, y á ver si logro
con mi fuga evitar el gran peligro
en que mi cuello está; que en estos casos
la vida es lo primero, y esto es fixo.

*Estos últimos versos los dirá Vd. con resolución. La Orquesta
dará dos ó tres golpes estrepitosos que inflamen á Vd. para
demostrar el espíritu de las palabras: en el interin de Vd.
quatro ó cinco bueltas, como buscando el sitio mas oportuno
para escapar; dese una grande puñada en la frente (que aun-
que se haga saltar la tapa de los sesos ningun Español lo sen-
tirá, y los Valencianos mucho menos), y acercandose
como confuso hasta las lamparillas, diga
con abatimiento:*

Por donde hé de escapar si en todas partes
miro cercaño mi mortal destino?
Retirarme á Madrid, es gran demencia:
tirar hácia Vizcaya, es desatino:

marchar hácia Valencia, es por mis pasos
caminar mas aprisa hácia el suplicio.

Pues hácia donde iré, si en todas partes
me tienen ya cerrados los caminos?

Aquí de mis diabolicas ideas: *Con resolución.*
vaya una de tantas como he urdido.

*Arrímese Vd. á los bastidores de la derecha; saque el pañuelo
(en caso de faltar éste supla el mandil), y en ademan
de mandar y tono magestuoso, diga:*

Una coluna de seis mil Franceses
tire á Vizcaya. En el momento mismo
pase á cuchillo todo el que se oponga
á las órdenes dadas: ni un mosquito
se libre del furor de vuestras manos,
invencibles Franceses ::: Yo que he dicho!
invencibles los llamo, y á moquetes
los llevan las mugeres y los niños?

Quedése Vd. un instante abatido, y diga luego:

Mas esto nada importa, si es que logro
hacer la mia en tan fatal peligro.

Ocho mil se dirijan á Valencia:

la fuerte Artilleria á esos impios

destruya en el momento; y con esposas
sujétese su loco desvario.

Pero que es lo que digo! yo estoy loco!

Ocho mil á Valencia? es un delirio!

Si ocho mil se los comen por almuerzo

en un dia de fiesta veinte chicos?

Pero con todo, puede que estas voces

les cause algun terror. La treta sigo.

Otra coluna de ocho mil se una

tambien contra Valencia, pues colijo,

que con diez y seis mil podrán sus fuerzas

sujetar y humillar su antiguo brio.

Aquí debe Vd. quedarse cabizbaxo, y premeditando lo que ha dicho, siga:

Si contemplo el estado de aquel Reyno,
veo que todo el trozo está perdido;
pues los diez y seys mil que están nombrados,
servirán de merienda al punto mismo
á los niños de teta y á las viejas,
y aun no estará saciado su apetito.

Mas de dónde sacar puedo esta gente?

Que tengo la mitad de la que he dicho?

si aun la poca que tengo se desierta,
y á cientos se me pasa al enemigo.

(Es prueba de lo bien que Vd. la trata.)

Las espías que envio á todas partes,
ninguna las noticias me ha traído:

(No volverán que ya descansan en paz.)

y con quantos parciales yo contaba
no queda ya ninguno de ellos vivo.

(Vd. vaya embianolos que aquí les daremos buen aloxamiento.)

Todo el plan que tenia está frustrado;

todas mis miras ya se han destruido;

(Como eran tan santas, no debe Vd. extrañarlo.)

y solo resta mi final Escena.

(Es verdad; y la esperamos por momentos.)

Si mi Escena final ::: qué es lo que digo!

*Esto lo dirá Vd. con la expresion mas viva de sentimiento,
haga una breve pausa, y luego exclame irritado.*

Infame Bonapart, me has engañado!

(Paciencia, Vd. por qué se dexaba engañar?)

Es verdad, me engañaste: me has vendido.
 Mejor tú que no yo viste de España
 el militar ardor, y el fuego activo
 que sus pechos inflama. Tú de España
 el furor y el valor has conocido.
 Y previendo tan funesto aciago,
 premeditando el actual peligro,
 no saliste de Francia, pues la España
 te tenía el sepulcro prevenido.

(Y sino el tiempo lo dirá, compadre.)

Qué bien temiste! Pero á qué mandaste
 que yo viniera á España? Qué en Egipto,
 en Etruria, en la Rusia, en la Suecia
 faltaban muladares y otros sitios
 para enterrar mis hediondos huesos?
 Faltaban negros cuervos, que atrevidos
 mis asquerosas carnes destrozáran
 con sus agudos y afilados picos?

Exclame Vd. con el mayor sentimiento:

Miserable Murat? Aquí acabaste:
 aquí dió fin tu proceder impio.
 Prevendrán tus amigos al momento
 el sepulcro; y allí estará esculpido
 con *Letras sepulcrales* tu Epitafio:
 pero ah, qué epitafio tan iniquo!

Haga Vd. una breve pausa, y luego siga:

Si de aquella Matrona se celebra
 como chiste gracioso quando dixo;
 „Aquí de Bonapart toda la Historia
 „acabó, pues da fin su último Libro,“
 también de tí dirán; Aquí acabóse